



Universidad
Nacional
de Rosario

Facultad de Psicología

Aproximaciones desde el campo de la Psicología al retiro deportivo

Revisión bibliográfica

Apellido y nombre: Gregorini, María Victoria

Legajo: G-5866/1

DNI: 41.658.064

Docente responsable: Lisandro Sague.

1. Resumen

El presente trabajo integrador final de modalidad investigación bibliografía, tiene como objetivo poder conocer con mayor profundidad la última etapa de la vida deportiva, es decir, el retiro o abandono deportivo de los futbolistas profesionales. Para abordar este fenómeno, se pondrá en debate lo ya propuesto por las diversas disciplinas ligadas al deporte, dentro de las cuales se encuentra la Psicología Deportiva, en tensión con una mirada psicoanalítica. Se tomarán como ejes de análisis dos conceptos encontrados como parte de ambos discursos: trauma y duelo. Las conclusiones de este análisis revelan que, a diferencia de considerar el retiro deportivo como un evento traumático y un duelo que el deportista debe atravesar con tiempos y modos preestablecidos, el psicoanálisis se enfoca en la singularidad del sujeto. Desde una ética psicoanalítica, no es posible anticipar cómo reaccionará cada individuo ante los acontecimientos, incluso si estos son esperados, lo que sugiere que existirán tantas experiencias de retiro deportivo como futbolistas profesionales existan.

Palabras claves:

RETIRO DEPORTIVO – PSICOANALISIS- TRAUMA – DUELO.

Agradecimientos

Si bien la intención del Trabajo integrador final es que se elabore de forma

individual, el siguiente trabajo no fue elaborado ni individualmente, ni en soledad. Si bien sólo fueron mis manos las que escribieron, son muchos quienes aquí se ven reflejados, y quienes compusieron este texto. Entender que la psicología será siempre en relación con otros, nunca en soledad, me alegra, y es una forma pensante y afectiva que se desprende de los modos en los que elegí para transitar esta formación. Pensar con otros habilita y habilitará siempre la construcción de nuevos posibles, que de otra forma muy de seguro quedarían trancos.

Por eso mis agradecimientos a mi mamá y mi papá, por confiar siempre en mí, sostenerme y empujarme siempre a más. Para ellos, que desde el amor y la disponibilidad ante las adversidades de la vida siempre me dieron su mano, su hombro, su hogar y su amor.

A mi familia, que me acompañó desde el principio haciendo que todo este camino sea más fácil, brindándome todo lo que tenían para que yo alcance mi sueño. A mi abuela, que hoy me acompaña desde el cielo, gracias por creer en mí.

A Miria, por su escucha paciente y ayuda que siempre fueron un mimo al corazón. A Lautaro, por su compañía y cariño que hicieron de este último tramo un momento especial. Gracias por siempre motivarme a ser mejor, por ser ese abrazo que sonrío conmigo.

A mis amigos que me dio esta facultad, que desde sus singularidades y formas me han sostenido y me sostienen desde el afecto, los abrazos y las palabras justas. Sin ellos, nada de esto sería posible. Ni siquiera la persona que soy hoy. Porque sus logros son los míos, y los míos los suyos.

A mis amigos y amigas de siempre, que acompañan este vuelo hace rato y brindan conmigo en las buenas y en las malas, abrazando todo lo que soy. Les agradezco por habilitarme siempre un encuentro sensible, una vía de escape cuando el mundo se torna tan excesivamente racional.

A mis docentes y compañeros, por su enseñanza.

A Lisandro Sague y Sebastian Roma, por acompañarme en esta última etapa con muchísima dedicación y compromiso.

A la Universidad Pública, por formarme como persona, como adulta, y como profesional.

La siguiente producción escrita es entonces sólo un nudo, una parte, un recorte, dentro de lo que ha sido y es mi proceso formativo, que se compone de varias y variadas líneas entretejidas, que espero continúen multiplicándose.

Índice	
1. Resumen	2.
1	
Introducción	4
3. Objetivos	4.
6	
Desarrollo	7
4.1 Situación actual de la problemática.....	
7	
4.2 El retiro deportivo como concepto.	
..... 9	
4.3 El retiro deportivo desde el	
psicoanálisis.....	13
4.3.1 El concepto de trauma	13
4.3.2 El concepto de duelo.....	16
5.	
Conclusión	21
6. Referencias bibliográficas	
	23

2. Introducción

Los problemas de salud mental presentados por muchos deportistas profesionales tras acabar su carrera deportiva han sido objeto de investigación de recientes estudios, como también expuestos por la Asociación de Psicología del Deporte Argentino, convirtiendo a este momento en particular, en una situación crítica y relevante para el estudio de la Psicología. Esta última etapa de la vida deportiva, englobada dentro del *itinerario deportivo* (Puig y Mansou, 2010) es lo que se conoce como *retiro deportivo*, aunque también ha sido denominada como abandono o jubilación, no llegando así a un acuerdo en común para nombrar a la misma.

El presente trabajo integrador final, de modalidad investigación bibliografía, tiene como objetivo poder conocer en mayor profundidad la última etapa de la vida deportiva, es decir, el retiro o abandono deportivo. Para abordar este fenómeno, se pondrá en debate lo ya trabajado por diversas disciplinas respecto al mismo en tensión con una mirada psicoanalítica.

La Psicología del deporte, parte de la hipótesis de que la causa de las problemáticas de salud mental que presentan muchos de los deportistas profesionales

una vez acabada su carrera, se debe al retiro deportivo en tanto *evento traumático*. Se han presentado investigaciones nacionales (Roffe, 2019) como internacionales (FIFPRO, 2021), donde los datos cuantitativos obtenidos demostrarían las consecuencias a nivel de la salud mental que los deportistas enfrentan una vez acabada su carrera, estableciendo así una relación causa efecto entre el retiro deportivo y los problemas de salud mental. Dado que desde las mismas se sitúa al retiro deportivo como un evento traumático, para algunos autores de dicha corriente, el retiro deportivo en tanto evento conllevará para el deportista un duelo que atravesar, el cual puede ser de carácter normal o patológico. (Entrevista a Marcelo Roffe, 2024)

Surge la pregunta: Si no todos los deportistas presentan problemáticas en salud mental una vez retirados ¿Es el retiro deportivo en sí mismo la causa de las problemáticas clínicas presentadas una vez acabada la carrera? ¿Es para todos igual? ¿El retiro deportivo necesariamente conllevará un trabajo de duelo? Tomando como población de estudio a los futbolistas profesionales en Argentina, se buscará dar una respuesta posible a estos interrogantes.

En el primer apartado titulado “*Situación actual de la problemática*” se buscará abordar, a través de distintas investigaciones, cual es el estado actual de los futbolistas profesionales una vez acabada su carrera profesional. Además, se buscará conocer que exponen dichas investigaciones respecto de las consecuencias que surgen a raíz de este evento, y cuáles serían las propuestas y estrategias que los distintos autores dentro del campo les han brindado a los deportistas para transitar su nueva realidad fuera de las canchas.

En el segundo apartado “*el retiro deportivo como concepto*” se buscará recopilar de qué manera los distintos autores de la Psicología deportiva han definido al “retiro deportivo” en tanto evento que forma parte del itinerario deportivo de los futbolistas profesionales.

En el tercer apartado titulado “*el retiro deportivo desde el psicoanálisis*” se comenzará a repensar lo trabajado desde una mirada psicoanalítica. Para dicho objetivo, el apartado se dividirá teniendo en consideración dos conceptos claves elegidos para el análisis: trauma y duelo. Dichos sub- apartados fueron nominados como “*el concepto de trauma desde el psicoanálisis*”, y “*el concepto de duelo desde el psicoanálisis*”.

4

Finalmente, se buscará realizar conclusiones integradoras que articulen el diálogo entre los distintos autores y enfoques presentados en este trabajo. Se intentará sintetizar las diversas perspectivas para ofrecer una comprensión más completa del retiro deportivo, destacando las contribuciones del psicoanálisis y su relevancia para este campo de estudio.

3. Objetivos

- Objetivo general: Indagar lo que las distintas disciplinas dentro del campo de la Psicología proponen sobre la etapa del retiro deportivo, y poner en tensión dichos

discursos con una mirada psicoanalítica.

• Objetivos específicos:

- Explorar respecto del término “retiro deportivo”
- Investigar sobre la situación actual de los futbolistas retirados
- Realizar una relectura del retiro deportivo a partir de los conceptos de “duelo” y “trauma” propuestos por el psicoanálisis

4.1 Situación actual de la problemática

Para la Psicología del deporte, la evolución de un deportista a lo largo de su carrera abarca diversas fases: "iniciación deportiva, vida deportiva, éxito deportivo, abandono del deporte" (Thuillier et al., 2016, p.1). Este recorrido representa el proceso global que experimenta el atleta, detallando su vida deportiva desde sus inicios hasta su conclusión. Dicho itinerario deportivo es el más reciente y fue propuesto por Puig y Masnou (2010),

aunque también existen otros más específicos como la serie de etapas que Stambulova (2000) presenta como partes de la vida deportiva. Las mismas refieren a: "Iniciación - Transición al entrenamiento intensivo - Transformación al alto rendimiento y deporte adulto - Transición de deportes amateur a profesional - Transición al final de la carrera deportiva - El final de la carrera deportiva" (p.589)

Desde hace ya dos décadas, se ha comenzado a investigar respecto de una de estas etapas en particular: el retiro u abandono deportivo. Como se puede apreciar, aún no ha sido acordado un término exacto para definir a esta etapa. Para la gran mayoría de los autores, términos como "retiro" y "abandono" deportivo son utilizados de manera intercambiable para describir el fin de la carrera deportiva de un individuo, en tanto que ambos poseen significados similares (Thuillier et al., 2016). Sin embargo, se puede destacar que la elección de uno u otro terminó, para algunos autores, se ve influenciada por el grado de autocontrol que el deportista tiene respecto del fin de la carrera. El término *retiro* se encuentra vinculado a una acción voluntaria del deportista, un acto reflexivo dirigido mayoritariamente por factores personales, capaz de ser comunicado con anticipación ante sus vínculos más cercanos, miembros de su actual equipo, como también al público en general mediante los medios de comunicación. Mientras que, por otro lado, el *abandono* resulta ser un acto involuntario fruto de circunstancias que llevan al deportista a dejar la práctica deportiva, en la mayoría de los casos de forma repentina (Perez, 2020).

Respecto de esta diferenciación Pablo Nigro (2024) sostiene:

El deportista que prepara el retiro, que ya sabe que cumplió un ciclo, que puede ordenarse y encarar la vida desde otro lugar, seguramente lo va a vivir de una manera mucho más relajada, más de disfrute. El deportista que es retirado por el deporte lo vive de una forma mucho más traumática porque le fue arrancado ese deseo que no pudo disfrutar hasta donde hubiese querido. (Entrevista a Pablo Nigro, 2024)

Por lo tanto, según lo expuesto, la posibilidad de decisión se ha convertido en un aspecto clave a la hora de analizar esta última etapa. Según Alfermann (2000), quien concuerda con las palabras de Nigro (2024), los deportistas que tienen mayor libertad para decidir sobre el final de sus carreras, presentan mayor cantidad de emociones positivas y solo algunas emociones negativas como tristeza y decepción, a diferencia de los deportistas que se ven forzados a abandonar, por ejemplo, a raíz de una lesión, en cuyo caso se experimentan altos índices de estrés y mayor dificultad en el proceso de

adaptación.

Recientemente, han sido presentadas investigaciones que exponen el impacto que tendría el retiro deportivo, en tanto evento traumático, sobre una población específica de

7

deportistas: los futbolistas profesionales. Los porcentajes de problemas psicológicos, tales como ansiedad o depresión, situadas por la investigación que realizó la *Fédération Internationale des Associations de Footballeurs Professionnels* en 2021 ha generado un gran impacto en el mundo del deporte como en el ámbito de la salud en general. La misma expone como causa a el retiro deportivo, y ha indicado que: el %28 de jugadores retirados tiene dificultades para dormir, el %13 sufre de depresión y otro %11 de ansiedad (FIFPRO, 2021). De esta manera se establece una relación causa-efecto entre el retiro deportivo y las problemáticas de salud mental que presentan los atletas profesionales de este deporte.

Por otro lado, a nivel nacional, es posible encontrar una investigación en relación a la misma temática, donde se expone que el %53 de los jugadores han presentado dificultades tras el retiro (Roffe, 2019). La causa que el autor alude es que los deportistas “no llegan mentalmente preparados” para este acontecimiento, indicando el carácter traumático que puede implicar el mismo si uno no se prepara para tal. Es por este motivo, que Marcelo Roffe, autor de dicha investigación, propone un trabajo centrado en la prevención, el cual implicaría comenzar a dialogar con los deportistas sobre la temática con anticipación, en lo posible desde las divisiones inferiores. En dichos encuentros se espera poder motivar y proponer a los más jóvenes formarse académicamente, con el fin de poder insertarse con mayor facilidad al mundo laboral una vez concluida su etapa como deportista.

Desde FIFA, junto con FIFPRO y la Organización mundial de la salud, también se han impulsado campañas de prevención, como la reciente llamada “#Reachout” (2021), donde lo que se busca es el compromiso de las distintas federaciones nacionales de fútbol en el acompañamiento a los deportistas cuando la carrera llega a su fin.

En comparación con otros países como España, donde se han implementado programas específicos de apoyo para exfutbolistas, en Argentina aún no se ha desarrollado una estructura similar. Esta carencia se refleja en la limitada disponibilidad de recursos para los jugadores retirados. Por ejemplo, una vez que finalizan sus carreras, los exfutbolistas argentinos reciben solo seis meses de acompañamiento psicológico proporcionado por el área de salud mental de Futbolistas Argentinos Agremiados. Sin embargo, tras este período, se encuentran desprovistos de cualquier forma de apoyo psicológico por parte de las instituciones relacionadas con la práctica deportiva profesional. (Zarza, 2023).

Considerando que esta problemática trasciende el ámbito exclusivo del fútbol para abarcar a diversos deportes de alto rendimiento, se han planteado propuestas de carácter general destinadas a asistir a los deportistas durante la transición fuera del mundo deportivo. En este contexto, Strambulova (2000) ha formulado una serie de cinco pasos concebidos para facilitar una transición óptima desde la actividad deportiva hacia la vida post-deportiva. Estos pasos, que requieren una predisposición activa por parte del deportista para llevarlos a cabo, se estructuran en cuatro etapas iniciales destinadas a trazar un mapa que abarque las experiencias pasadas del deportista, su situación actual y su visión del futuro. Este proceso de autoevaluación y reflexión, según la autora, busca proporcionar una base sólida para la última fase del proceso, la cual se centra en la integración global de estos tres periodos temporales en una estrategia de carrera, como

también de vida a futuro. La misma es planteada de la siguiente manera

Paso número 5 (cinco): tiende un puente entre el pasado, el presente y el futuro.

Concéntrate en las lecciones clave que has aprendido y en las habilidades que has desarrollado, crea objetivos y estrategias, piensa en posibles obstáculos, y luego

8

planifica cómo puedes equilibrar las prioridades actuales y futuras de tu vida fuera de las canchas. (Strambulova, 2000, p. 589)

Además de esta serie de pasos, se han desarrollado estrategias específicas destinadas, según los autores, a fortalecer las *habilidades de afrontamiento* de los deportistas durante esta transición. Estas estrategias propuestas por Alfermann y Stambulova (2007) incluyen el entrenamiento para el manejo del estrés, que proporcionaría a los atletas herramientas con el fin de poder regular sus respuestas emocionales ante situaciones desafiantes; como también estrategias de reestructuración cognitiva, que se centran en modificar patrones de pensamiento negativos o distorsionados que puedan obstaculizar la adaptación a nuevas circunstancias. Además, se promueve el uso de

imágenes mentales como una técnica efectiva para visualizar y prepararse para los cambios que conlleva el retiro deportivo. Para los autores fomentar el diálogo interno positivo y la autoafirmación también desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la autoestima y la confianza del deportista para esta transición. Finalmente, la práctica regular de técnicas de relajación, como la respiración profunda o la meditación, que pueden ayudar a reducir la ansiedad y promover la calma emocional.

Todas estas intervenciones representan una faceta crucial de la atención preventiva en el ámbito de la salud mental en el contexto deportivo. Los autores pertenecientes a la Psicología Deportiva, enfatizan la importancia de preparar a los deportistas para que el día de mañana puedan afrontar de manera efectiva los desafíos asociados con la transición fuera del mundo deportivo profesional. Este enfoque preventivo busca poder mitigar los efectos negativos del retiro deportivo.

Tras haber examinado la situación actual de esta problemática a nivel local e internacional, así como las diversas propuestas formuladas desde la Psicología Deportiva, ahora nos enfocaremos en explorar las teorías y enfoques que han surgido desde diferentes disciplinas respecto al retiro deportivo.

4.2 El retiro deportivo como concepto.

Como se destacó en el apartado anterior, el término que define la última etapa de la vida deportiva aún carece de precisión en lo que respecta a su nominación. Sea como abandono o retiro deportivo, a lo largo de estos últimos años, según señalan miembros de la Asociación de Psicología del deporte Argentina (2012), esta fase ha adquirido una importante relevancia, convirtiéndose en un objeto investigativo de interés.

Las diversas disciplinas han presentado enfoques variados y, en ocasiones, extremistas para describir esta etapa, reflejando un amplio espectro de opiniones que van desde comparaciones con la experiencia de la muerte humana hasta concepciones que la celebran como un período de oportunidades y renovación personal. En adelante, nuestro objetivo será explorar en profundidad estas diversas teorías y concepciones sobre el retiro deportivo.

Según la revisión histórica realizada por Pascual (2014) en su texto “La finalización de la carrera deportiva en los deportistas de elite” los primeros estudios sobre la temática (Ball, 1976; Haerle, 1974; Mihovilovic, 1968) se basaron en relatos sobre experiencias de los deportistas. El objetivo era poder extraer conocimientos teóricos de los procesos y problemas relacionados con la retirada de la carrera profesional. Estos autores llegaron a afirmar aspectos negativos, e incluso traumáticos que intervienen en la retirada deportiva del deporte de elite. Destaca entre estos, el estudio de Mihovilovic (1968), por ser pionero en exponer la percepción de los entrenadores, directivos y la de los propios deportistas en

9

el proceso de retirada deportiva. El estudio, es pertinente para este trabajo, en tanto fue realizado a futbolistas profesionales, pero en este caso los mismos eran de nacionalidad yugoslava. En dicho estudio se arribó a la conclusión de que la mayoría de los deportistas concluían su carrera deportiva de manera involuntaria. Para aquellos deportistas retirados que no tenían una profesión establecida, la experiencia de dejar el deporte se caracterizaba

por sentimientos dolorosos y frustrantes. A raíz de estos resultados, respaldados por investigaciones similares realizadas durante el mismo período, se produjo un creciente interés en la comunidad académica por indagar y comprender mejor la etapa del retiro deportivo.

Profundizando en esta línea de investigación, los Psicólogos del Deporte se dedicaron a estudiar la retirada deportiva, tanto desde el campo de la Gerontología social, que estudia el proceso de envejecimiento, como desde el área de la Tanatología, la cual se encarga de estudiar el fenómeno de la muerte en los seres humanos, así como los signos, condiciones y naturaleza de la misma, utilizando la ciencia como sustento (Thuillier et al., 2016).

Según la a comunidad científica del deporte, la teoría tanatológica ofrece perspectivas significativas que pueden aplicarse al proceso de transición de la carrera deportiva. Los modelos acordes para reflexionar sobre esta última etapa son el modelo de *muerte social, la sensibilización social y las fases de muerte*. Algunos autores dentro de esta teoría (Lerch, 1981; Rosenberg, 1984) han considerado realizar una analogía entre el retiro deportivo y la muerte social del individuo, proceso en el cual este debe asumir su condición y luto por la vida de alto rendimiento deportivo que en alguna ocasión tuvo. El concepto de “muerte social” ha sido empleado como un recurso literario que describe la psicodinámica de la retirada deportiva (Rosenberg, 1984). Esta analogía se refiere a ser tratado como si uno estuviera muerto, aunque se esté biológicamente vivo, describiendo la función social, el aislamiento y el ostracismo que puede acompañar la terminación de la carrera deportiva. (Lerch, 1981)

Por otro lado, dentro del modelo de sensibilidad social, encontramos que para Heymans y Rotella (1986), así como Ogilvie y Howe (1982), este abandono es un duelo que los deportistas se ven inevitablemente condicionados a atravesar. Es por esto que homologan el retiro deportivo con el proceso de duelo al que se ven expuestos los pacientes hospitalizados con enfermedades terminales crónicas. En ambos casos lo que

se presenta es una muerte próxima e inevitable, por lo que, las reacciones de los deportistas profesionales respecto de su retiro y la de los pacientes con enfermedades terminales crónicas ante la muerte presentan grandes similitudes. Los autores identifican distintas etapas del proceso de duelo, en tanto en ambos casos hay una situación inminente que afrontar y una condición nueva e indeseada que asumir. Esto es lo que se denomina como las fases de muerte (Lavalle et al., 2000). Esta serie de etapas está compuesta por la negación de la pérdida, seguida por reacciones de ira, intentos de retrasar los sucesos, una etapa depresiva, para luego terminar por aceptar la nueva situación (Ogilvie y Howe, 1982). La aplicación de las fases de la muerte en el campo del deporte es un ámbito de interés dentro de los estudios de retirada del deporte desde hace años. Blinde y Stratta (1992), documentaron sistemáticamente las etapas de la muerte con una muestra de 20 deportistas que experimentaron una retirada de la carrera inesperada o involuntaria. Se realizaron extensas entrevistas que reflejaron traumas y trastornos en sus vidas que podían equipararse según los autores con sentimientos similares a los de morir. En este estudio se concluye que los deportistas de la muestra representan un grupo olvidado de personas y que resulta necesario que les sea brindada una atención y ayuda psicológica.

Contrario a las líneas investigativas que sostienen esta comparación, desde la Gerontología social, diversos autores realizan contundentes críticas a la misma entre los que se encuentran Arviko (1976), Baillie y Danish (1992), Greendorfer y Blinde (1985), entre

10

otros (citado por Carter-Thuillie et. Al, 2015). Los argumentos en los cuales se basa este rechazo, se deben a que estos lineamientos están sustentados sobre el supuesto de una retirada traumática, brindando una mirada generalizadora y un acercamiento simplista respecto a un fenómeno complejo como lo es el abandono del deporte en tanto actividad primordial en la vida de los individuos.

La Gerontología social como un campo de estudio científico, se ha definido como el “análisis sistémico del proceso de envejecimiento” (Atchley, citado por Pascual, 2014, p.9). Esta disciplina académica consiste en la subdivisión biológica, social y psicológica del ser humano y se concentra en la interacción mutua entre la sociedad y el envejecimiento. Los teóricos del deporte han sugerido que varios modelos de la Gerontología Social son aplicables en el estudio sobre el retiro deportivo (Pascual, 2014). En un intento por comprender el problema y los procesos que los deportistas afrontan tras su retirada, el respectivo evento ha sido comparado con la teoría de la actividad; la teoría de la subcultura; la teoría de la jubilación; la teoría de la descomposición social y la teoría del intercambio social (Lavalle et al.,2000)

Para conocer alguna de estas teorías con mayor profundidad nos centraremos en una de ellas, la teoría de la jubilación. La retirada deportiva, según esta teoría, sería una manifestación necesaria de la jubilación de la sociedad y del envejecimiento de la población, además de una etapa de liberación y celebración, aludiendo a un período de alegría y descanso tras una larga dedicación. (Pascual, 2014) El término “jubilación” ha sido definido como “dispensar a alguien, por razón de su edad o decrepitud, de ejercicios o cuidados que practicaba o le incumbían” (RAE, 2023,def.1). Desde esta perspectiva existiría una comparación posible entre el retiro deportivo con el proceso de jubilación laboral tradicional. Sin embargo, esta concepción también ha sido criticada argumentando que los deportistas, al momento de abandonar la actividad deportiva, poseen una edad menor que los “jubilados tradicionales” (Greendorfer y Blinde, 1985), como los define

Roffe (2019) "jóvenes para la vida, viejos para el deporte" (p.13). Al hablar de una edad relativamente joven y que permite una potencial posibilidad de reinención, los autores hacen referencia a individuos que poseen alrededor de 30 años de edad cronológica.

La jubilación, en términos generales, para muchos individuos es un desmedido cambio a su concepto normal de vivir, una transformación radical de su vida cotidiana (Entrevista a Pablo Nigro, 2024). Según afirman autores pertenecientes al campo del deporte (Gonzales y Bedoya, 2008) el retiro deportivo en la mayoría de los casos no aparece como un inicio a una nueva etapa, sino más bien como una discontinuidad en el ciclo vital. Los mismos sostienen que esto se debe en gran parte al alto grado de preponderancia que tiene el deporte para aquellos sujetos que adoptan el habitus de deportistas profesionales. Es evidente según explican, que el cambio de actividad como consecuencia del retiro deportivo contraerá una transformación compleja. Inclusive como señala Marcelo Roffe en su texto "El retiro deportivo. El drama del día después" (2000), quizás aún más compleja que en otras profesiones:

La jubilación puede ser "dramática" para cualquier ser humano y tener efectos psicológicos muy negativos. Sólo que el fútbol (está tomado de tantas variables) es una lupa grande que aumenta y potencia las desgracias y desilusiones de la VIDA MISMA (Roffe, 2000, parr.8)

Por todos estos motivos, los autores consideran que la última etapa de la vida deportiva queda enmarcada como uno de los procesos más significativos a los que debe

11

enfrentarse un deportista. Durante el desarrollo de la misma se producirían cambios físicos, psicológicos, sociales, económicos, entre otros de índole menor. (Gonzales y Bedoya, 2008). Para Starmbulova (2000) este tipo de cambios tan vertiginosos en muchas ocasiones, van creando una grieta, que se acrecienta con el tiempo, entre él y su vida pasada, provocando de esta manera notorios trastornos emocionales. A raíz de este gran grupo de cambios, algunos autores entre los que podemos mencionar a la licenciada Plataroti, (s.f) mencionan que el deportista debe atravesar un trabajo de duelo por la culminación de su ciclo deportivo. Este duelo no solo será por el estilo de vida perdido, por su trabajo, sino también se pone en juego un duelo por su identidad deportiva. Respecto del duelo Marcelo Roffe (2024) expreso en una entrevista realizada recientemente:

El vacío que plantea la finalización de la carrera es insustituible y es un duelo que hay que elaborar. Para muchos es normal y lleva entre nueve meses y dos años; para otros es patológico y deriva en todo tipo de adicciones: al juego, a las sustancias, al alcohol y a la compra compulsiva. Las adicciones reflejan duelos no elaborados. (Entrevista a Marcelo Roffe, 2024)

Para algunos autores de esta disciplina, que un duelo se lleve adelante de manera patológica o de manera normal, depende del tipo de identidad deportiva construida a lo

largo de la carrera. Con el término “identidad deportiva”, siguiendo a Hernandez y Berengüi (2016), se hace referencia al grado en que una persona se identifica con su rol como deportista, el nivel de importancia, la fuerza y la exclusividad que va asociado a ese papel, que es mantenido por el deportista y sometido por influencias ambientales (Brewer, Van Raalte, y Linder, 1993). La misma puede describirse como fuerte o elevada, teniendo impactos diferentes a la hora del retiro. Mientras que una fuerte identidad deportiva, ha sido asociada a mejoras a nivel deportivo y no presenta mayores dificultades una vez culminada la carrera, una elevada identidad deportiva puede conllevar repercusiones negativas, como alta dependencia de la autoestima al rendimiento deportivo, formación de elevadas expectativas, mayor presión por alcanzar el éxito, asociación a altos niveles de ira y agresividad como también a la patología conocida como burnout. (Hernandez y Berengüi, 2016). Tras el retiro, la pérdida de una *identidad elevada* podría intensificar o provocar la aparición de cualquiera de estas consecuencias señaladas. Según Blasco, en este tipo de casos es posible que el deportista “caiga en un vacío existencial muy profundo”. (Entrevista a Blasco, 2024)

Kleiber, Bayón, y Cuenca (2012) consideran que para muchas personas el trabajo es la conexión a una identidad, pues lo que hacen o hicieron en el desarrollo profesional dentro de las organizaciones los identifica; adquieren una etiqueta de reconocimiento que es invaluable, e incluso después de la jubilación lo siguen manteniendo por el fuerte apego a la profesión. Tras el retiro, aparece el reto más importante: hallar otro sentido a la conexión con el trabajo o rehacerlo de manera adecuada. Meléndez (2011), menciona que la jubilación no implica el cese laboral definitivo sino sólo el término del trabajo, pero esta ruptura simbólica entre el sujeto y el trabajo termina afectando el aspecto social, familiar y emocional del mismo. Los individuos se ven trastocados, en tanto el trabajo deja de ser aquel reloj que impone los ritmos de su vida y se sienten excluidos, sin un lugar. Liberman (2005) además agrega que, el retirado cuenta con tiempo libre, pero es un tiempo libre forzoso en su esencia, en tanto para la persona carece de sentido y amenaza con extenderse a otras áreas de su vida.

12

Sin embargo, para algunos autores todas estas afirmaciones son relativas y depende del sujeto que lo perciba. Apuntando directamente al fin de la carrera deportiva, Sinclair y Orlick (1993) sugieren que el mismo puede ser experimentado como una crisis, un alivio o la combinación de ambos. Algunas personas lo contextualizan como una oportunidad de gozo individual y familiar, les supone un gran momento para administrar su tiempo, para disfrutar de proyectos planeados, y una independencia de los compromisos y responsabilidades; mientras que otros lo ven como la pérdida total de la autoestima, porque han visualizado también la merma de su autoridad así como de la productividad que ha caracterizado toda su vida laboral; lo ven como un cambio que está sujeto a consecuencias negativas (Giraldo y Arango, 2012).

Tras este recorrido, podemos sostener que, desde una posición psicoanalítica, es posible encontrar algunas discrepancias con lo propuesto por estas disciplinas, pero también es posible coincidir con otros. En primer lugar, desde un posicionamiento psicoanalítico es importante reconocer la imposibilidad de predecir cómo cada individuo experimentará el momento del retiro deportivo o cualquier otro suceso (García, 2005). Los planteos sugeridos por la Tanatología, que afirman una equivalencia entre el retiro de los deportistas y la experiencia de los pacientes con enfermedades crónicas, o la posibilidad de que el deportista presente una muerte social, no serían los más pertinentes desde una perspectiva psicoanalítica. Aunque, por otro lado, tampoco lo son aquellos que sostienen

que el retiro deportivo se asocia a una etapa de júbilo para el sujeto. A pesar de no adherir a ninguna de estas posturas, las mismas brindan las bases para plantear que la manera en que cada sujeto experimente esta etapa será de carácter singular. En este sentido, el psicoanálisis se alinea más estrechamente con el planteamiento de Sinclair y Orlick (1993), al enfocarse en la importancia y las implicancias del sujeto, así como en la interpretación subjetiva que se pueda realizar sobre este acontecimiento. Si se busca resumir la postura del psicoanálisis con respecto a esta cuestión, se consideran apropiadas las palabras de Colette Soler: "... no hay traumatismos estándares. Los diversos sujetos no tienen la misma predisposición al traumatismo y lo que traumatiza a uno, no necesariamente traumatiza a otro" (Soler, 1998, p. 148). Este enfoque subraya la singularidad de cada individuo y la necesidad de considerar su experiencia de manera individualizada.

Esta perspectiva pone en cuestionamiento a su vez, la premisa de que el retiro deportivo inevitablemente desencadenará un trabajo de duelo (Plataroti, s.f). El debate se abre a partir de que no es posible, desde una mirada psicoanalítica, afirmar que la pérdida de la profesión laboral conllevará en todos los sujetos un duelo, y menos, que el mismo respetará tiempos estándares. Esta discusión se abordará con mayor profundidad en la sección específica dedicada al duelo.

Trauma y duelo, dos de los conceptos posibles de rescatar de los desarrollos sostenidos por los autores hasta el momento, serán puestos en debate en los siguientes apartados desde una posición psicoanalítica para realizar una revisión de lo propuesto en este apartado.

4.3 El retiro deportivo desde el psicoanálisis

4.3.1 El concepto de trauma

Desde diversas perspectivas y discursos tales como el médico, jurídico, psicológico, lo traumático suele asociarse a aquello que es atroz, devastador, y que produce un impacto destructivo en la víctima. (Rodríguez, 2022) Así también lo expone la Real academia española, quien define al trauma como un "choque emocional que produce una impresión negativa y duradera en el inconsciente". (RAE, 2023, definición 1)

13

Si bien algunos autores de la Gerontología social consideran que el retiro deportivo puede ser una etapa de júbilo y disfrute para el deportista (Pascual, 2014), en su mayoría los autores concuerdan y afirman que el retiro deportivo se trataría de un evento traumático. Como ya fue mencionado, esta última posición es la hipótesis de la que parten las investigaciones realizadas por la Fédération Internationale des Associations de Footballeurs Professionnels (FIFPRO, 2021) como también aquella realizada en Argentina por profesionales ligados al área del deporte (Roffe, 2019). El retiro en sí mismo, sería la causa de las patologías presentadas a nivel de la salud mental en los deportistas una vez acabada su etapa de profesional. Siguiendo esta línea, se puede suponer una relación directa, causa y efecto, entre el trauma y los efectos que generaría en los individuos (Rodríguez, 2022). Incluso es posible pensar según Assoun (citado por Garcia, 2005) en tratamientos estándares para aquellos grupos traumatizados o que podrían llegar a serlo si no se preparan mentalmente para afrontar el trauma que conlleva el retiro deportivo.

Si se parte desde esta postura, tal y como señala German Garcia en su texto "La

actualidad del trauma" (2005), se corre el riesgo de que el traumatismo pase a ser considerado igual para todos, desconociendo así la particularidad del hecho, de las características circunstanciales y de la singularidad del sujeto. En tanto se trata de un sujeto víctima de un trauma no cabe la posibilidad de interrogar su implicancia, pudiendo llevar a lo que Laurent (2002), señala como la generalización del trauma. En diferencia con estas perspectivas, para el psicoanálisis, tanto freudiano como lacaniano, el concepto de trauma se recorta vastamente, en tanto se enlaza a lo singular: lo que deviene traumático sólo puede ser leído a través de las respuestas que da el sujeto, de sus repercusiones subjetivas. Siguiendo la reflexión de Germán García (2005), quien sostiene que "la cuestión está ligada a la contingencia del encuentro" (p. 7), se plantea la posibilidad de cuestionar cualquier teoría previamente desarrollada en este trabajo que haya afirmado de manera categórica la naturaleza del retiro deportivo. Las mismas creen descifrar de manera unívoca e independientemente de las contingencias de la historia de cada sujeto, el sentido de lo que alguien experimente o exprese. En contraposición, desde la perspectiva psicoanalítica, el estatuto del trauma solo puede ser comprendido considerando las singularidades de cada individuo, el estatuto del trauma solo podría determinarse considerando el Uno por Uno.

Para el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, el concepto de trauma, ha ocupado un lugar de relevancia, con implicaciones tanto teóricas como prácticas de una alta complejidad. Siguiendo la línea argumentativa presentada por Rodríguez (2022), se plantea que a diferencia de las corrientes investigativas que remarcan el lado atroz y estragante del trauma, para el psicoanálisis, el trauma, no refiere a la violencia del acontecimiento, no tiene por qué ser terrible. Según marca García (2005), el factor que Freud resalta sobre el trauma es la *sorpres*a. Lo traumático del acontecimiento está ligado a la sorpresa de que eso ocurra. Este carácter sorpresivo a su vez también se ve complementando con el de *extrañeza*, pues quien tiene un trauma también tiene la extrañeza respecto al mismo, no tiene una explicación.

Para repensar algunas cuestiones en relación a la temática del retiro, dentro de la bibliografía se halló que el retiro deportivo se ha ido estableciendo a lo largo del tiempo como un tema tabú, del que los deportistas prefieren no hablar y que simplemente un día acontece. Según una nota en el diario La Nación (Contento, 2024), los futbolistas más experimentados son los menos propensos al diálogo sobre el retiro. En dicha nota, se sostiene que esto se debe a la vergüenza y la angustia que genera el respectivo hecho, al cual califican como una situación tan traumática y dolorosa que lleva muchas veces a que los deportistas transiten en soledad sus últimos meses de actividad.

En el texto "El retiro del futbolista" (s.f) se presentan los hallazgos de Meldensohn, cuya investigación se centra en conocer la situación de los futbolistas argentinos. Su estudio revela una tendencia marcada entre los deportistas a evitar reflexionar sobre el retiro a lo

largo de las diferentes etapas de su carrera deportiva. Esta actitud evasiva puede observarse tanto en jugadores jóvenes, quienes prefieren enfocarse en el desarrollo y la consolidación de su carrera, como en aquellos que se encuentran en la cúspide de su rendimiento, así como en los que están en la etapa final de su trayectoria profesional. En la misma se expone que los futbolistas entre 17 y 20 años de edad, aquellos que recién se encuentran comenzando su carrera profesional, ven el momento del retiro como algo muy lejano. Los que se encuentran entre 23 y 28 años de edad tampoco se cuestionan al respecto, ya que su prioridad es llegar lo más alto posible dentro de su profesión. Por

último, aquellos ya más próximos al acontecimiento, los mayores de 30 años de edad, según el investigador tampoco deciden pensar en el futuro, pues prefieren enfocarse en “disfrutar” los últimos años.

Estos planteos nos orientan a pensar que el retiro deportivo se ha vuelto problemático en tanto los futbolistas prefieren no hablar ni pensar en el mismo, por lo que el retiro acontece de manera repentina sin que los mismos se encuentren “preparados mentalmente” (Roffe, 2019, p.17) para dicho suceso. Como consecuencia de esto, muchas de las intervenciones propuestas en relación al retiro deportivo consisten en romper el silencio sobre la temática, trabajando con anterioridad sobre lo que puede implicar dicho evento. Sin embargo, rescatando algunos testimonios de futbolistas, es posible observar como algunos deportistas si han logrado anticiparse al hecho, pensar y planificar cómo será su día a día una vez que cuenten con la etiqueta de “retirado”. Pero, aún en estas circunstancias favorables, para algunos, esta planificación ha sido absurda en términos de evitar el trauma que conllevaría el retiro, tal y como es planteado por las líneas investigativas aquí puestas en debate. En el siguiente testimonio presentado en una nota periodística se puede ejemplificar lo expuesto:

“Yo me encontré con que terminé de jugar, creí que la tenía toda pensada, todo planificado, pero todas las mañanas no sabía qué hacer. Te da una angustia. Estás en el sofá, ves televisión, llevás a los chicos a la escuela, pero tenés un vacío que no sabés cómo llenarlo”. (Entrevista a Scaloni, 2021). (el subrayado es propio)

Por lo tanto, se puede apreciar que la extrañeza situada por Freud no hace alusión a lo extraño que puede resultar el retiro deportivo, en tanto este sea un tema tabú o un tema trabajado ampliamente desde la planificación.

Siguiendo a Garcia (2005), es posible sostener que el retiro en sí mismo no es un acontecimiento extraño. Lo extraño es lo que puede ocurrir después, en tanto quizás un sujeto desarrolle un cuadro de depresión, otro quizás un cuadro de ansiedad, y otro lo experimente con júbilo. Se trata de algo entonces no necesariamente ligado, en términos de respuesta, al acontecimiento. Sería en un segundo tiempo, actuando sobre el primero, lo que produciría un efecto traumático. Remitiendonos a un término de Freud “Unheimlich” traducido como “lo omisioso” o “lo siniestro”, podemos sostener que lo inquietante no es lo que tiene de extraño sino lo que tiene de familiar (Freud, 1919). Como resalta Garcia (2005) “el trauma no es algo extraño que se enquistaba, sino algo familiar que se ha vuelto extraño en el encuentro con un acontecimiento exterior”. (p.11). Lo que se presenta con una inquietante familiaridad para Freud es lo sexual. Lo sexual hace su presentación desde una familiaridad que inquieta. (Rodríguez, 2022) Es por eso que no es posible, ligar al trauma con lo exterior y separarlo de la fantasía, esa es la teoría que Garcia (2005) presenta en su texto. Para Freud, la sorpresa de ese encuentro, entre una fantasía y un acontecimiento externo, al anudarse, produciría un trauma. (Garcia, 2005)

Por otro lado, en las teorizaciones de Lacan es posible encontrar dos maneras de situar a el trauma. El mismo hace referencia, por un lado, al trauma de la lengua al cual todo ser hablante está sometido. Dirá que somos traumatizados del malentendido, en tanto que, como sujetos del lenguaje. El malentendido nos antecede pues somos sujetos

sujetados al lenguaje. (Rodríguez, 2022) Pero también, más allá de entender el trauma en tanto originario para todo hablante, Lacan habla de lo que para cada uno se ubica como trauma, como lo traumático. Rodríguez (2022) tras su lectura por los textos lacanianos, sostiene que para que haya trauma se necesita considerar la participación subjetiva. Según el mismo, Lacan excluye de entrada cualquier aproximación de causalidad directa en su definición. Esto implica que, por ejemplo, no podría afirmarse que un hecho o evento causa un trauma o una sintomatología. Al contrario, no existen los eventos en estado “bruto”, sólo existen los eventos de lenguaje. El orden de la realidad de los seres hablantes está regulado y ordenado en el registro simbólico (Rodríguez, 2022). De esta manera podemos afirmar que no alcanza con el golpe experimentado en la realidad, con el hecho en sí mismo, como puede ser el retiro deportivo, sino que se requiere del tratamiento que a ello pueda darle el sujeto.

En palabras de García (2005): “El trauma no es un hecho físico, doloroso como puede ser quebrarse un dedo, sino un hecho real articulado en un lenguaje.”. (p.37) Por lo tanto, de lo que se trata es de la identificación del trauma con una instancia de la estructura del sujeto. García (2005) lo ejemplifica con un ejemplo acorde a la temática del retiro:

Alguien puede identificarse, y decir que quiere su trabajo, pero es evidente que éste cumple otra función si, esa persona, cuando no trabaja, se angustia. Una identificación, que vela un tipo de repetición, si tiene un objeto socialmente organizado, toma la forma de los hábitos particulares de cada uno, pero habría que ver qué le pasa a cada uno cuando prescinde de esos hábitos que las identificaciones organizan (2005, p.38)

A raíz de esto podemos preguntarnos ¿qué es lo que se pierde en el retiro? Para poder articular una posible respuesta a dicho interrogante, en el próximo apartado se trabajará a partir de diferentes autores la noción de duelo, en tanto pérdida que acontece en lo real, para permitir una relectura de las propuestas teóricas en torno al duelo que conllevaría el retiro deportivo según la Psicología del deporte.

4.3.2 El concepto de duelo

La noción de duelo ha sido trabajada por la Psicología del deporte en relación al retiro deportivo. Dentro de esta disciplina, es posible encontrar autores, como Plataroti (s.f) o Heymans y Rotella (1986) los cuales afirman que el retiro deportivo necesariamente conlleva un trabajo de duelo. En relación con esta postura, siguiendo lo propuesto por Marcelo Grigoravicius; Marcela Naszewski; María Agustina Toso y Nélida María Espejón en su texto “El duelo en cuestión: una revisión crítica” (2021) podemos preguntarnos “¿toda pérdida implica un duelo?” (p.70).

Para el psicoanálisis, el duelo según Freud es “la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (Freud, 2001a, p. 241). Por lo que a partir de esta cita podríamos afirmar que

duelo y pérdida poseen un vínculo claro. Sin embargo, si bien es posible afirmar que el retiro deportivo puede conllevar un duelo, es pertinente aclarar que no será para todos los sujetos de igual manera. Rodríguez (2022) sostiene que la clínica psicoanalítica atestigua sobre una gama de variaciones en las respuestas del sujeto al duelo, por lo que no es posible sostener un duelo en términos de normalidad. Lo importante será “cómo se inscribe esta falta, cómo se significa y cómo atraviesa la subjetividad del individuo”. (Elmiger, 2017, p.2)

Al situar una variación de respuestas, ¿es posible afirmar que exista un duelo en términos de normalidad? Como fue visto anteriormente en uno de los apartados, dentro de la bibliografía correspondiente a la Psicología deportiva pudimos encontrar autores que señalaban una diferenciación del duelo en términos de normales y patológicos:

Para muchos es normal y lleva entre nueve meses y dos años; para otros es patológico y deriva en todo tipo de adicciones: al juego, a las sustancias, al alcohol y a la compra compulsiva. Las adicciones reflejan duelos no elaborados.

(Entrevista a Marcelo Roffe, 2024)

Respecto a esta afirmación, podríamos preguntarnos tal y como lo hace Rodríguez (2022) en su texto “¿Cómo medir los tiempos de un sujeto a fin de poder establecer cuándo un duelo es normal y uno patológico?” (p.69) y sumar un interrogante propuesto por Vittorina Bodrero (2023) “¿Acaso existe un proceso de duelo completado enteramente sin restos?” (parr.3)

Como ya fue explicado anteriormente, desde la Tanatología, ciencia de la que la Psicología del deporte se nutre, se sostuvo la existencia de una serie de pasos respecto del duelo. Los mismos, según señalaban los autores (Ogilvie y Howe, 1982) eran equiparables a los que atraviesa un sujeto diagnosticado con una enfermedad terminal crónica. Según Ogilvie y Howe (1982), el proceso comienza con la negación de la pérdida, seguida por reacciones de ira, intentos de retrasar los eventos inevitables, una fase de depresión, y finalmente, la aceptación de la nueva realidad. Desde este enfoque, el duelo se presenta como un proceso finito y estructurado, con un inicio y un final claramente definidos. Los deportistas, al igual que las personas con enfermedades terminales, pasarían por estas fases de manera secuencial hasta alcanzar la aceptación final de su situación, como resolución del mismo.

Para algunos autores de la corriente psicoanalítica, principalmente aquellos de orientación lacanaiana, el duelo no es un proceso que tiene un tiempo previsto, no necesariamente inicia cuando se pierde algo, ni se cierra luego de un plazo. (Bodrero, 2023) Resulta de importancia marcar que las posturas respecto al duelo, dentro del campo mismo del psicoanálisis, han sido variadas, y para algunos autores, es posible considerarla contrapuestas (Grigoravicius et al, 2022). Como sostiene Elmiger (2017)

Para abordar el tema y sus controversias es preciso bucear en textos que nos permitan interrogar a distintos autores y confrontar lo que investigaron. Y entonces surge la primera sorpresa: muchos posfreudianos o aun poslacanianos recitan

—Duelo y melancolía y otros discuten con Freud como si su único aporte hubiera sido este escrito. Hay quienes, sin embargo, hacen verdaderas contribuciones. Es

17

que seguramente para trabajar el duelo sea preciso soportar ambigüedades, contradicciones, disputas y acuerdos (p.7)

Respecto de este punto, siguiendo a Grigoravicius, podemos sostener que desde el psicoanálisis se pueden presentar dos posturas que suelen considerarse opuestas: la clásica noción freudiana que plantea al duelo como un trabajo de elaboración, versus la lectura lacaniana del duelo asociada al concepto de acto. En la primera encontramos al duelo presentado como un proceso subjetivo que supone una temporalidad para su elaboración, y por otro lado, en la segunda, al duelo como corte en el tiempo, es decir un acto que abre la posibilidad de pasar a otra cosa, instaurando algo nuevo. (Grigoravicius y et am, 2021)

El clásico texto *Duelo y Melancolía* (Freud, 1915) se transformó en la versión oficial de la teoría del duelo freudiana, aunque como señala Stratchey (1957) en su nota introductoria al texto, el mismo trata sobre la melancolía, temática que ocupaba a Freud desde muy temprano. Una de las dificultades que se desprende del texto refiere a como Freud en el mismo sitúa el fin del trabajo del duelo. Para el autor (1915) el trabajo psíquico que el duelo opera tendría como resultado la liberación de la libido del objeto perdido con el fin de investir un nuevo objeto. El proceso normal del duelo concluiría con la restitución ad integrum del objeto perdido. Para Grigoravicius et. am (2021) tomar estas ideas al pie de la letra llevaría a pensar que la finalidad del trabajo del duelo sería una especie de borrado de la pérdida, al modo de “un clavo saca a otro clavo” (p.71) Sin embargo, tiempo antes a este texto, es posible encontrar una posición distinta de Freud en relación al duelo, nacida de su vida íntima y las pérdidas que a el mismo se le presentaron en la vida. Existen una serie de referencias, encontradas en sus correspondencias, en la que Freud habla de la condición insustituible del objeto perdido (Landriel, 2018). Una de las más conocidas es en referencia a la muerte de su hija Sophie, pero el autor también resalta otras en el mismo sentido. Una cita más que elocuente es la referente a uno de sus nietos, en una de sus cartas afirma:

“Sabemos que el duelo agudo después de una pérdida como esa se apaciguará; pero no se consolará, nunca encontrará un sustituto. Todo lo que intente tomar su lugar y que inclusive pueda reemplazarlo íntegramente, permanecerá como algo diferente. Y en el fondo está bien que así sea. Es la única forma de continuar el amor al que no se quiere renunciar” (Binswanger, citado por Landriel, 2018, p. 2).

Allouch (2014) en su texto “Erótica del duelo en tiempos de muerte seca” elabora una crítica a la manera tradicional que tuvo el psicoanálisis de abordar el duelo, ya que, omitiendo estas contradicciones, se tomó el texto *Duelo y Melancolía* (1917) como la principal referencia freudiana respecto al duelo. El autor afirma que la noción tradicional del duelo freudiano, aquella que implica la idea de un objeto sustituible, especie de

recuperación del objeto perdido, se opondría a la noción desarrollada por Lacan en torno al concepto del duelo como acto. Según el mismo todo acto en sentido psicoanalítico, supone una pérdida sin compensación alguna, una pérdida “a secas”. (p.1)

18

El objeto del duelo sería entonces insustituible. Esta postura coincidiría con algunos de los testimonios que varios jugadores retirados presentan. Por ejemplo, Eduardo Dominguez ya desde una posición de entrenador sostiene: "Esto es diferente (haciendo alusión a su rol como jugador), uno quiere estar dentro de la cancha, yo me sigo sintiendo jugador. Uno quiere estar dentro de la cancha y lo más cerca que me queda es ser entrenador". (Entrevista a Eduardo Dominguez, 2021- el subrayado me corresponde) Que sea diferente, permite situar lo insustituible del objeto.

Si bien el objeto es insustituible y el proceso de duelo no implica un cierre total, eso no significa que no dé lugar al corte (Bodrero, 2023) Según Bodrero en su texto “Duelos (in) completos” (2023) la misma sostiene que:

El corte es ese acto que habilita a algo nuevo, algo diferente a lo conocido. El corte posibilita una caída consecuentemente una pérdida, pero se trata de una pérdida parcial. Se trata de cortar para pasar a otra cosa, pero a condición de que se inscriban marcas indelebles, que nos hacen ser. (parr. 5-6)

El duelo, siguiendo con Allouch (2014) no implicaría cambiar de objeto, sino modificar la relación con él. Este planteo supone que lo que se pierde no es sólo un objeto de la realidad, sino la relación que el deudo sostenía con ese objeto, es decir, “no solo pierdo al que amo (en este lo que amo), pierdo mi lugar con él” (Bodrero, 2023). El duelo como acto supone que el deudo efectiviza su pérdida con “un pequeño trozo de sí” (Allouch, 2014, p.8). Para el autor, en un duelo no es el objeto total lo que se pierde, sino lo que da en llamar (1+a), se pierde “un trozo de sí” desconocido hasta ese entonces para el deudo. Por lo tanto, “queda excluido perder el 1 sin perder ipso facto el petit a” (p.38). Esto si bien es planteado desde otro posicionamiento teórico, lo propuesto por Allouch (2014) puede resonar con lo planteado por la licenciada Plataroti (s.f) en torno al retiro deportivo, ya que la misma sostiene que el deportista no solo perdería su trabajo, su estilo de vida, sino que con él, también estaría en juego la pérdida de su identidad deportiva.

Retomando lo propuesto por Allouch, podemos sostener que el sacrificio de ese “pequeño trozo de sí” tendrá un estatuto de acto, en tanto que el sujeto no volverá a ser el mismo luego de dicho sacrificio en razón de la modificación que produce en la estructura del sujeto. El sacrificio en tanto acto posee un estatuto de acontecimiento para el sujeto:

Al parecer, darse cuenta expresa mejor que <<examen de realidad>> lo que está en juego, es decir, una subjetivación de esa <<ya no existencia>> en el momento en que se estaría frente a una desaparición. Pero, ¿qué quiere decir darse cuenta efectivamente? ¿Cómo se subjetiva un sujeto en ese darse cuenta? ¿Es posible

fuera de un acto, de un re-acto? (...) El <<darse cuenta>> tiene pues el estatuto de un acontecimiento, localizable como tal. (Allouch, 2006, p. 79).

Dice Lacan (2006a) a propósito de la función del duelo:

19

Por nuestra parte, el trabajo del duelo se nos revela, bajo una luz al mismo tiempo idéntica y contraria, como un trabajo destinado a mantener y sostener todos esos vínculos de detalle, en efecto, con el fin de restaurar el vínculo con el verdadero objeto de la relación, el objeto enmascarado, el objeto a –al que, a continuación, se le podrá dar un sustituto, que no tendrá mayor alcance, a fin de cuentas, que aquel que ocupó primero su lugar. (p.362)

De esta manera expone como el sustituto dista de poder remplazar el objeto perdido. El lugar podrá ser ocupado, pero no sustituido el objeto: “La función del duelo no sería el cambio de objeto, sino la transformación de la relación del sujeto con el objeto fantasmático” (Bauab, 2001, p. 37).

Por último, es posible preguntar frente a la pérdida con la que se encuentra el sujeto, ese agujero en lo real, ¿con qué cuenta el sujeto para no ser absorbido por ese vacío? A diferencia de Freud, para el cual el duelo es un trabajo íntimo, Allouch retomando las ideas de Lacan subraya que el duelo, si bien conlleva un trabajo intrapsíquico, implica un acto. Por tanto, la cesión de ese pedazo de sí debe estar sostenida en una escena, debe estar dirigida a lo social, precisa de un rito. (Grigoravicius et. Am, 2021) Estos últimos autores coinciden que en el rito hay un intento por nombrar algo, acto simbólico imprescindible. Constituye el punto de partida en lo que hace a la posibilidad de tramitación simbólica de la pérdida, es decir, la posibilidad de elaboración del duelo, en tanto ausencia producida a ser inscripta. (Rodríguez, 2022) Desde esta perspectiva es que podemos pensar la importancia que pueden llegar a tener los partidos “despedida” que algunos jugadores, podemos decir aquellos más privilegiados, pueden organizar para despedirse del rol que desempeñaron durante muchos años, como de los compañeros que los estuvieron junto a él durante dicha trayectoria.

Sin embargo, para Castro en su texto “Sepulturas sin velorio ni funeral: la función de los ritos para el duelo” (2022) estos rituales no aseguraron que lo que Freud llamo el “trabajo de duelo” se efectuó. Para el autor, de ninguna manera es posible afirmar esto. Sin embargo, si sostiene que los mismos posibilitan tiempo, orden y lazo social. Estas posibilidades, serían las que no se hace presente en el abandono deportivo, que como sitúan algunos autores de la Psicología deportiva (Perez,2020), se trata más bien de un fin involuntario y sin anticipación posible, lo cual conlleva en términos de consecuencias, mayores dificultades a nivel de salud mental. Este es un posicionamiento con el que los autores psicoanalíticos podrían concordar si se tiene en cuenta la importancia que los mismos han situado respecto del rito. Siguiendo lo enmarcado por Castro (2022), se

puede destacar que el valor y la importancia de ofrecer al deportista un tiempo para elaborar un final es imprescindible.

Como cierre de este apartado podríamos resaltar las palabras de Rodriguez (2022) quien sostiene desde su mirada psicoanalítica que cada pérdida, cada duelo “confronta al sujeto a la dimensión de acontecimiento y a la encrucijada subjetiva respecto de qué lugar y qué inscripción ese sujeto podrá otorgarle en su psiquismo” (p.8).

20

5. Conclusión

Para finalizar con el presente trabajo integrador final se puede concluir que se han presentado tanto diferencias como concordancias entre lo que los autores de diversas disciplinas proponen sobre la última etapa de la vida deportiva de los futbolistas profesionales, el retiro deportivo.

En primer lugar, si bien las grandes instituciones del ámbito deportivo han proporcionado investigaciones que, mediante datos estadísticos permiten tener un conocimiento general respecto de la situación actual en la que viven muchos de los jugadores retirados, desde una perspectiva psicoanalítica se ha cuestionado la causa que las mismas establecen. Los autores de dicha corriente seleccionados para este trabajo consideran que si se establece como punto de partida a el retiro deportivo como un acontecimiento traumático no es posible tomar en consideración la implicancia del sujeto frente a este evento. Desde esta línea teórica, no hay eventos que resulten traumáticos por sí mismo, sino que dependerá de lo que cada sujeto pueda elaborar a posteriori respecto del mismo, es decir, la atención se centra en un segundo momento. Por estos motivos es que el trabajo en prevención propuesto por la Psicología deportiva ya sea mediante charlas o planificación de estrategias de afrontamiento para este evento, si bien pueden resultar útiles para muchos profesionales, puede también no mostrar resultados de acuerdo a sus fines una vez arribado el momento del retiro.

Partiendo de esa postura, los autores psicoanalíticos escogidos, tampoco coinciden con aquellos de la Psicología deportiva que afirman al retiro deportivo como un evento equiparable a la muerte ni tampoco como un momento de júbilo. Ambos extremos solo demuestran la variedad de respuestas posibles, y las diversas singularidades que se pueden poner en juego a raíz de un mismo evento. Se puede concluir que los mismos rechazan la posibilidad de categorizar a el retiro deportivo como una experiencia universalmente negativa o positiva, destacando en cambio la multiplicidad de experiencias subjetivas que pueden surgir a partir de este momento en la vida de los futbolistas.

Una vez establecida esta diferencia entre ambas corrientes, también se sometieron a revisión crítica las afirmaciones de los psicólogos deportivos sobre el duelo que supuestamente conllevaría el retiro deportivo para los deportistas. Para los mismos, el trabajo de duelo por el retiro deportivo es inevitable, y conlleva determinados tiempos y etapas, además de que puede ser considerado patológico si el mismo no es llevado a cabo dentro de los límites establecidos como normales.

Desde una posición que abre al cuestionamiento, los autores psicoanalíticos proponen una postura que se interroga respecto de si toda pérdida necesariamente conlleva un duelo. Además, desde dicha perspectiva, aunque presentando también

diferencia entre los autores, se interrogan respecto de los tiempos y etapas establecidas. Al igual que lo hacen los psicólogos deportivos, es posible encontrar textos en lo que Freud sostiene que el duelo puede entenderse como un proceso acabado donde estaría en juego una reintegración completa del objeto. Sin embargo, también existen otras afirmaciones del autor que niegan lo sostenido, y proponen que el objeto de duelo sería insustituible. Algunos de los relatos de los ex deportistas seleccionados, han permitido observar que, en muchos casos, la segunda propuesta sería la más certera pero no definitiva y universal, ya que lo que estaría en juego no es la sustitución del objeto sino un cambio en la relación con el mismo.

Respecto de que es lo que se pierde en los casos en que el retiro deportivo es vivenciado como un duelo, ambas corrientes desde distintos marcos teóricos, presentan coincidencias. Tanto para el psicoanálisis como para la Psicología deportiva, el jugador que se retira no solo pierde su profesión, su trabajo, su estilo de vida, sino que, además, y por añadidura, hay algo más que se pierde. Para el discurso psicoanalítico se tratará de la fórmula (1+a), para los psicólogos deportivos ese "algo más", es la identidad deportiva.

21

Finalmente, se analizó la diferencia establecida entre el retiro y el abandono en el ámbito deportivo. Algunos autores utilizan estos términos de manera intercambiable, pero otros establecen una clara distinción entre ellos. Según estos últimos, el "retiro deportivo" implica un proceso planificado y ritualizado, en el cual el futbolista se prepara y se despide del deporte de manera gradual y consciente. Estos rituales, que adquieren gran importancia desde una perspectiva psicoanalítica, para algunos autores de esta corriente, pueden facilitar una transición ordenada, resaltando así la habilitación de "un tiempo, orden y lazo social".

6. Referencias bibliográficas

Alfermann, D. (2000). Causas y consecuencias de la terminación de la carrera deportiva. En D. Lavallee y P. Wylleman (Eds.), *Career transitions in sport: International perspectives* (pp. 45- 48). [LINK](#)

Alfermann, D. y Stambulova, N. B. (2007). Career transitions and career termination. En G. Tenenbaum y R. C. Eklund (Eds.), *Handbook of sport psychology* (pp. 712-736). [LINK](#)

Allouch, J. (2014). *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Ball, D. W. (1976). Failure in Sport. *American Sociological Review*, 41(4), (pp.726-739).

Bauab, A. (2001). *Los tiempos del duelo*. Buenos Aires, Argentina: Homo sapiens.

Blinde, E., & Stratta, T. (1992). The sport career death of college athletes: involuntary and unanticipated sport exits. *Journal of Sport Behavior*, 15(1), (pp. 3-20).

Bodrero, V. (2023) Duelos (in) completos. En *Psicoanálisis una erotología*. [LINK](#)

Brewer, B.W., Van Raalte, J.L., y Linder, D.E. (1993). Athletic identity: Hercules muscle or Achilles heel? *International Journal of Sport Psychology*, (pp.237-254)

Carter-Thuillier, Bastian, Carter-Beltran, Juan, Cresp Barría, Mauricio, & Ojeda Nahuelcura, Rodrigo. (2015). El abandono deportivo desde una perspectiva psicosocial. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, (pp.103-120). [LINK](#)

Castro, J. (2022) "Sepulturas sin velorio ni funeral: la función de los ritos para el duelo". En *el Sigma* [LINK](#)

Colette, S. (1998) "El trauma". En *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? Conferencias y seminarios en Argentina*. Bs. As. Editorial Letra Viva, 2007.

Contento, L. (2024) Más allá de Daniel Osvaldo: qué hace el mundo del fútbol (y qué no) cuando las luces se apagan y la depresión se enciende. *Diario La Nación*. [LINK](#)

Elmiger, M.E (2017) *Duelo. Intimo. Privado. Público*. Artes y Humanidades / Arts and Humanities Buenos Aires - Los Ángeles.

FIFPRO (2021) *Campaña #ReachOut por la salud mental* [LINK](#)

Fortin, L. (2024) Cómo evitan los y las deportistas que su retiro derive en un vacío existencial (y qué podemos aprender los y las amateurs) *Diario online: Redacción*. [LINK](#)

Freud, S. (1915). *Duelo y Melancolía*. En *Obras Completas*, Vol. N° XIV. Amorrortu editores, Bs. As., 1990.

Freud, S. (1919) Lo ominoso. En *Obras Completas*, Vol. N° XVII, Amorrortu editores, Bs. As., 1990.

Garcia Ucha, F (2012) ¿Cómo retirarse del deporte y no enfermarse en el intento?. *Revista APDA*, (19). (pp.14-17) [LINK](#)

23

Garcia, G. (2005) *Actualidad del trauma*. Editorial GRAMA

Giraldo, G., & Arango, G. (2012). Caracterización de la jubilación y sus efectos en la calidad de vida de los docentes jubilados y en proceso de jubilación en el ambiente universitario. *Revista Eleuthera*, (pp.148-164). [LINK](#)

González, M., y Bedoya, J. (2008). Después del deporte, ¿qué?. Un análisis psicológico de la retirada deportiva. *Revista psicología del deporte*, 17(1), 61-69.

Greendorfer, S., y Blinde, E. (1985). A reconceptualization of the process of leaving the role of competitive athlete. *International Review For Sociology of Sport*, 20 87-93.

Grigoravicius, M., Naszewski, M., Toso, M. A., & Espejón, N. M. (2021). El duelo en cuestión: una revisión crítica. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, (21), (pp. 69-76). Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Haerle, R.K. (1974). Career patterns and career contingencies of professional baseball players: an occupational analysis. En Ball y Loy (Eds.). *Sport and social order: contributions to the sociology of sport* (pp. 461-519)

Hernández-Mulero, N. y Berengüí, R.* (2016). Identidad deportiva y Trastornos de la Conducta Alimentaria: Estudio preliminar en deportistas de competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, vol. 16. [LINK](#)

Heymans, S., y Rotella, R. (1986). Stress, injury, and the psychological rehabilitation of athletes. En J. Williams (Ed.), *Applied Sport Psychology: Personal growth to Peak Performance* (pp. 343-364).

Kleiber, D., Bayón, F., & Cuenca, J. (2012). La educación para el ocio como preparación para la jubilación en Estados Unidos y España. *Revista interuniversitaria*, (pp. 137-176). [LINK](#)

Lacan, J. (2009). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 10: La angustia* (5ta ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Landriel, C. (2018). Acerca del objeto y el supuesto atolladero en cuanto a su sustituibilidad. *Acheronta Revista de Psicoanálisis y cultura*, N° 30. [LINK](#)

Laurent, E. (2002) "El revés del trauma". *En Revista Virtualia N°2*.

Lavallee, D., Wylleman, P., & Sinclair, D. (2000). Career transitions in sports: An annotated bibliography. En D.Lavallee & P. Wylleman (Eds.), *Career transitions in sport: International perspectives* (pp. 207-258).

Lerch, S. (1981). The adjustment to retirement of professional baseball players'. En S. Greendorfer & A. Yiannakis (Eds.), *Sociology of Sport: Diverse Perspectives*, (pp.138-148)

Meldensohn, D. (s.f) El retiro del futbolista. *En EF deportes*. [LINK](#)

Meléndez, R. C. (2011). Retiro laboral y ajuste a la jubilación de hombres y mujeres en la mediana edad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 1-28. [LINK](#)

Mihovilovic, M. (1968). The status of former sportsmen. *International review for the Sport Sociology*, 3, (pp. 73- 96)

Ogilvie, B. y Howe, M. (1982). Career crisis in sport. En T. Orlick, J., T. Partington y J. Salmela (Eds.), *Proceedings of the Fifth World Congress of Sport Psychology* (pp. 176-183).

Pascual (2014) La finalización de la carrera deportiva en los deportistas de elite. En

Revista Cercar. [LINK](#)

Perez, Fernando (2020) La retirada deportiva, ¿aparece de repente o se trabaja? *En Psicólogos del deporte online*. [LINK](#)

Plataroti, R. (s.f) *¿Ahora quien soy? Retiro y Crisis de identidad*. [LINK](#)

Puig, N., y Masnou, M. (2010). El acceso al deporte: los itinerarios deportivos. En. D. Blázquez (Ed.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (pp.371-393).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>>

Rodriguez, C. (2022) *Variaciones del duelo en su transición con el trauma*.

[LINK](#) Roffe, M. (2000) *Retiro del futbolista. El drama del día después*. [LINK](#)

Roffe, M. (2019) *¿Y después del retiro qué? Salud mental y resiliencia en el mundo del deporte*. Editorial: Lugar editorial.

Rosenberg, E. (1984). Athletic retirement as social death: Concepts and perspectives. *International review for the Sport Sociology*, 3, (pp. 102-108)

Sinclair, D. A. y Orlick, T. (1993). Positive transitions from high-performance sport. *The Sport Psychologist*, 7, (pp.138-150). [LINK](#)

Stambulova, N. (2000). Athlete's crises: A developmental Perspective. *International Journal of Sport Psychology*, 31, (pp.584-601).

Strachey, J. (1957) *Nota introductoria a "Duelo y Melancolía"*. En *Obras Completas*, Buenos Aires: Amorrortu editores, 1996.

Zarza, S. (2023) De pibes campeones a jubilados con la mínima. *Diario Época*. [LINK](#)